



«Toma, ¿por qué no coges un taxi?». La madre de Qin se quedó en la puerta y le entregó su móvil. Antes de que contestara, seguía sonando la música.

«¿Hola?».

«¿Estás dormido?». ¿Por qué no lo preguntas por ese lado?

«No, no me traje el móvil al estudio hace un momento», explicó Qin Guanglin.
«¿Qué pasa?».

«Te echo de menos».

«.....» Él miró a Qin Ma y cerró la puerta del estudio para evitar que ella escuchara: «¿No acabas de verla?».

«Solo quiero oír tu voz».

«¿También has aprendido a aferrarte a la gente?». Qin Guanglin está muy contento.

«¿No te gusto?». ¿Por qué no lo preguntas?

«Sí, claro. Por cierto, acabo de encontrar una solución. »

«¿Qué puedo hacer?».

«Para el dolor de estómago».





«.....»

«¿Por qué no hablas?», duda Qin Guanglin.

Ha estado en silencio durante mucho tiempo, así que ¿por qué no volver a escuchar la voz? «Te quiero».

«Yo también te quiero», respondió Qin Guanglin con una sonrisa y volvió a fruncir el ceño. «¿Por qué suena tu voz tan extraña?».

¿Por qué no olfatear? «Un poco de frío, nada».

«Entonces vete a dormir. Nos vemos mañana».

«No, no cuelgues». ¿Por qué no rechazar? «Háblame más».

«Bueno, ¿de qué estás hablando?». Qin Guanglin no tiene experiencia en hacer papilla por teléfono. Es un poco pobre en palabras.

«¿Por qué eres tan amable conmigo?». ¿Por qué no preguntar?

«¿De qué otra manera podría casarme contigo?». Estaba feliz: «Tengo un propósito. ¿Y tú?».

«.....» ¿Por qué no guardar silencio por un momento? «Porque quieres casarte conmigo».





«Qué coincidencia. Lo haré tan pronto como quieras». Qin Guanglin no dejó pasar ninguna oportunidad.

«No te preocupes, tarde o temprano será tuyo». Hizo una pausa. «No te preocupes, no puedes escapar».

«¿Cómo voy a escapar? Me da miedo que tú huyas».

«.....»

«.....»

«Juguemos dentro de unos días». ¿Por qué no dices «vamos solos»?

«Vale, sal fuera».

«No, no me refiero a ir de compras, sino a viajar».

«¿A dónde?». Qin Guanglin dudó y empezó a trabajar. No era apropiado pedir permiso en ese momento.

«Bueno, déjame pensar». ¿Por qué no reflexionar un momento? «¿Qué tal si vamos a Leshan a ver el Buda?».

«¿Está muy lejos?». Qin Guanglin pensó que tardarían mucho en ir y volver. «¿No esperas al día nacional para volver?».





«Entonces elige uno más cercano». ¿Por qué no lo piensas de nuevo? «¿La montaña Wudang, la montaña Zhongnan?».

Qin Guanglin se rió: «¿Te gustan tanto las montañas?».

«A menudo oigo decir que Wudang pregunta, Leshan adora a Buda y Zhongnan busca inmortales. Tienes que acompañarme a estos tres lugares». ¿Por qué no recuperar un poco la voz, pero aún con un poco de nasalidad? «Ahora elige uno».

«Elijo Zhongnan». Qin Guanglin eligió el más cercano y dijo: «¿Cuándo irás?».

«Esta semana o la próxima, yo me prepararé y tú organizarás el tiempo».

«Bien». Prometió venir, Zhongnanshan está muy cerca, por lo general dos o tres días son suficientes, aprovecha el fin de semana, como mucho pide uno o dos días libres y listo. «De hecho, qué hada, también busca una hada».

«¿No lo soy?».

«Sí, lo eres». Qin Guanglin hizo una pausa: «¿Por qué tengo la sensación de que algo no va bien?».

«¿Qué pasa?».

Se rascó la cabeza, sintiéndose como si no estuviera de muy buen humor: «¿Por qué no abrimos un vídeo para hablar de ello?».

No me siento seguro sin ver su cara sonriente.



«No llevo mucha ropa. ¿Seguro que quieres verlo?».

«Bueno, solo quiero ver tu cara». Qin Guanglin se siente avergonzado. Es un poco inapropiado abrir el vídeo por la noche, pero no se siente tranquilo sin echar un vistazo.

«Vamos, espera».

¿Por qué no cuelgas y vuelves a llamar pronto con el vídeo?

Qin Guanglin ordenó que se conectara y su imagen con un abrigo puesto apareció inmediatamente en su teléfono móvil. «Mira». ¿Por qué no coges tu móvil y te das la vuelta? «¿Te decepciona este abrigo?».

«¿Por qué estás en el balcón?». Qin Guanglin se sintió aliviado. Aunque su rostro estaba lejos, aún podía ver que ella sonreía.

«Mis compañeros de piso están todos dentro. ¿Quieres verlo?».

«... No quiero, entra rápido, hace frío, acuéstate, espera a que te llame». Qin Guanglin quiere colgar.

«Espera un momento». ¿Por qué no le detienes? «Déjame verte un segundo».

«¿Qué hay que ver? Mañana te lo enseñaré todo».

«Quiero verlo ahora. Sé obediente. Déjame verlo un rato».



«Está bien». Qin Guanglin, impotente, «o corta una foto, escóndete bajo la colcha y mírala lentamente».

«No».

¿Por qué no piensas en «¿por qué no me escondo bajo la colcha y veo un vídeo contigo?».

«No está bien...». Los ojos de Qin Guanglin vagaban, sin saber en qué estaba pensando.

«Virtud». ¿Por qué no ver de un vistazo que estaba pensando: «No es honesto estar tan lejos»?

«No lo has guiado a propósito». Qin Guanglin es recto y fuerte, pero no infringe la ley cuando lo piensa.

«¿Es eso lo que piensas?».

«Si no lo crees, no lo crees. Sigue siendo culpa tuya».

«¿Qué soñaste anoche?». ¿Por qué no piensas en su sueño por la mañana?

«¿Adivina qué?». ¿Cómo puede confesarlo, no pensar en nada, decirlo y cometer una falta?

«Bueno, sé que no lo dirás». ¿Por qué no miras a tu alrededor y te agachas en silencio en un rincón?



«¿Qué estás haciendo?». Qin Guanglin tiene un mal presentimiento.

«¿Has soñado con esto?». Ella levanta un poco el móvil, baja la cámara y se sujeta el cuello del abrigo con la otra mano.

«Tú...».

«¿Está bien?». ¿Por qué no agitas el móvil y te levantas de nuevo? «Vale, no te lo enseñaré».

«¡Lo has hecho a propósito!». Qin Guanglin tenía los ojos muy abiertos y se sentía muy confuso.

Después de ver la bola medio tirada cubierta de azul cielo, tuve que volver a soñar por la noche.

¿Por qué no ser como un pequeño espíritu zorro, siempre buscando la manera de burlarse de él, pero dando y no dando, dejándole pensar deliberadamente? ¡Esta mujer es tan mala!

... Pero aún así me gusta.

«¿Quién te dijo que fueras tan bueno? Esto es una recompensa para ti». ¿Por qué no estás de mejor humor? «Descansa temprano, yo me voy».

«¿Cómo vas a descansar bien?», se quejó Qin Guanglin, «si vuelves a hacer esto, no sé qué pasará».





«Si te atreves a hacer demasiado, no quedará nada». ¿Por qué no lo amenazas?
«¿No estoy dispuesta a darte algunos dulces?».

«¿Más?».

«No, ve a descansar».

Colgó el vídeo y Qin Guanglin frunció el ceño. La pantalla mostraba seis llamadas perdidas, todas ellas anteriores.

¿Era cierto que ella sentía que realmente había encontrado algo que la entristecía?

Pero ¿por qué no?

Después de pensarlo detenidamente durante un rato, su expresión se relajó de nuevo. Independientemente de si se sentía mal o no, según su actuación justo antes de colgar el vídeo, todo debería estar bien.

Quizás sea porque realmente me echo mucho de menos a mí mismo.

Ah, vuelvo a estar de buen humor.

Hoy me han rechazado para firmar el contrato. Lloré como el profesor He, y luego me reí y esparcí comida para perros.

